

EL NABO GIGANTE

Todos los derechos reservados. © 2024 Di Giacomo Linda - StravagArte Pistoia, Italia

www.stravagarte.it

**Está prohibida la copia y reproducción de los contenidos e imágenes en cualquier forma.
Está prohibida la redistribución y publicación de los contenidos e imágenes sin la autorización
escrita del autor.**

Un nabo enorme, dos granjeros, siete días, muchos animales y un ratoncito diminuto: *El nabo gigante* es una historia Kamishibai bilingüe que habla de colaboración, inclusión y del valor de cada aporte, ¡incluso el más pequeño! Ambientada en una granja, la historia se desarrolla a lo largo de una semana y ayuda a los niños a familiarizarse con los días, los números progresivos y la cuenta regresiva. Gracias a las repeticiones rítmicas y a las frases corales, involucra activamente a los pequeños espectadores, haciendo que la lectura sea participativa y divertida. Un cuento ideal para trabajar el lenguaje, las relaciones y el trabajo en equipo, tanto en casa como en la escuela.

TEXTO ÍNTEGRO

1

En un campo tranquilo, un granjero cultivaba con cariño sus verduras.
En su huerto crecían tomates, pimientos, calabacines, lechugas, judías, coles de Bruselas, calabazas y nabos.

2

Una mañana, el granjero tuvo una gran sorpresa: ¡un nabo había crecido muchísimo! No podía creer lo que veían sus ojos y llamó enseguida a su esposa para que viera aquel espectáculo increíble.
Ella exclamó:
“Hoy es domingo y este nabo es perfecto para preparar una rica sopa. ¡Es tan grande que podemos invitar a todos nuestros vecinos y celebrar juntos! ¡Vamos a arrancarlo enseguida!”

3

Entonces el granjero agarró el tallo robusto del nabo y empezó a tirar con todas sus fuerzas, pero el nabo no salía.
— Solo no puedo. —dijo— ¿Me ayudas?
Así que la esposa empezó a tirar del granjero, el granjero tiraba del nabo... pero el nabo no se movía.

Al atardecer, seguían allí, tirando, pero el nabo no salía.
Se fueron a dormir, y antes de cerrar los ojos, la esposa pensó:
— Mañana pediremos ayuda. Juntos lograremos sacar el nabo de la tierra.

4

El lunes pidieron ayuda a un gallo.

El granjero gritó:

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

El gallo tiraba de la esposa, la esposa tiraba del granjero, el granjero tiraba del nabo...

Y por la tarde, aún seguían tirando. Pero el nabo no salía.

5

El martes pidieron ayuda a dos gallinas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Las dos gallinas tiraban del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

6

El miércoles pidieron ayuda a tres cabritas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Las tres cabritas tiraban de las dos gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

7

El jueves pidieron ayuda a cuatro ocas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Las cuatro ocas tiraban de las tres cabritas, las cabritas de las gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

8

El viernes pidieron ayuda a cinco cerditos.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Los cinco cerditos tiraban de las cuatro ocas, las ocas de las cabritas, las cabritas de las gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

9

El sábado pidieron ayuda a seis vacas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Las seis vacas tiraban de los cinco cerditos, los cerditos de las ocas, las ocas de las cabritas, las cabritas de las gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

10

El día siguiente era domingo otra vez y pidieron ayuda a siete conejitos.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Los siete conejitos tiraban de las seis vacas, las vacas de los cerditos, los cerditos de las ocas, las ocas de las cabritas, las cabritas de las gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y el granjero del nabo...

Pero el nabo no salía.

11

Entonces la esposa se acordó de que debajo del aparador vivía un ratoncito diminuto.

Corrió a buscarlo y le dijo:

— Querido ratoncito, el nabo gigante no quiere salir de la tierra. ¿Puedes ayudarnos tú también, por favor?

El ratoncito, muy tímido, respondió:

— Pero yo soy tan pequeño... no tengo suficiente fuerza.

— Grande o pequeño no importa. —le dijo la esposa— Solo si lo intentamos todos juntos podremos sacar el nabo.

12

Y así fue como también el ratoncito se unió al grupo.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

El ratoncito tiraba de los siete conejitos, los conejitos de las seis vacas, las vacas de los cinco cerditos, los cerditos de las cuatro ocas, las ocas de las tres cabritas, las cabritas de las dos gallinas, las gallinas del gallo, el gallo de la esposa, la esposa del granjero, y de repente...

13

¡SBOINGGGGG!

Con un gran estruendo, ¡el nabo salió disparado y todos cayeron al suelo!

El granjero cayó sobre la esposa, la esposa sobre el gallo, el gallo sobre las gallinas, las gallinas sobre las cabritas, las cabritas sobre las ocas, las ocas sobre los cerditos, los cerditos sobre las vacas, las vacas sobre los conejitos...

¡Y el ratoncito logró apartarse justo a tiempo para no quedar aplastado por todos los demás!

14

Esa noche hubo una gran fiesta. Con el nabo gigante, la esposa preparó una enorme olla de sopa deliciosa.

Había tanta sopa que alcanzó para todos los habitantes de la granja y para todos los vecinos que fueron invitados a cenar.

Y si no la terminaron de comer... ¡puede que todavía la estén comiendo ahora mismo!

TEXTO REDUCIDO

1

Había una vez un granjero.

En su huerto crecían tomates, pimientos, calabacines, lechuga, judías, zanahorias y nabos.

2

Una mañana, el granjero encontró un nabo que había crecido muchísimo.

Llamó a su esposa para mostrárselo.

Ella dijo:

— ¡Este nabo es perfecto para preparar una sopa!

Hoy es domingo e invitaremos a todos nuestros vecinos a almorzar.

3

El granjero intentó arrancar el nabo, pero no salía.

La esposa también tiró con él, pero el nabo seguía en la tierra.

Al acostarse decidieron:

— Mañana pediremos ayuda.

4

El lunes pidieron ayuda a un gallo.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

5

El martes pidieron ayuda a dos gallinas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

6

El miércoles pidieron ayuda a tres cabras.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

7

El jueves pidieron ayuda a cuatro ocas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

8

El viernes pidieron ayuda a cinco cerditos.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

9

El sábado pidieron ayuda a seis vacas.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

10

El domingo siguiente pidieron ayuda a siete conejitos.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

Pero el nabo no salía.

11

Entonces la esposa fue a la cocina a buscar al pequeño ratoncito que vivía bajo el aparador.

— ¿Nos ayudas? —le preguntó.

— Soy muy pequeño, no tengo mucha fuerza —dijo él.

— No importa. Si nos ayudas, ¡lo lograremos! —respondió ella.

12

Así que el ratoncito se unió al grupo.

— ¡Manos y patas aquí conmigo! ¡Tiremos juntos! ¡Uno... dos... y tres!

El granjero, la esposa, un gallo, dos gallinas, tres cabras, cuatro ocas, cinco cerditos, seis vacas, siete conejitos y el diminuto ratoncito tiraron todos juntos, y de repente...

13

¡SBOINGGGGG!

Con un gran estruendo, el nabo por fin salió disparado y todos cayeron al suelo.

14

Esa noche hubo una gran fiesta.

La sopa de nabo fue tanta que alcanzó para todos los habitantes de la granja y sus amigos.

Y si no la terminaron... ¡puede que todavía la estén comiendo ahora mismo!